

LOS APUNTES

REVISTA SEMANAL ILUSTRADA

REDACTOR JEFE
MANUEL AYUSO.

ADMINISTRADOR
SEBASTIÁN H. VILLACAMPA.

Precios de suscripción.

Burgo de Osma, trimestre.....	1 peseta.
Fuera del Burgo id.	1'25 id.
Año	5 id.
Ultramar y extranjero, id.....	10 id.

Puntos de suscripción.

Burgo de Osma, en la Administración.
 Provincias, en casa de nuestros corresponsales.
Redacción y Administración.
 Calle del Marqués del Vadillo, núm. 22.



El tribunal que juzga á Dreyfus.



ESCLAVA DE SU CULPA

I

La terraza del hotel de W... en San Sebastián; Elena (nueve años), Luis (once).

LUIS.—Ya ves qué fastidio, tener que irme ahora á Madrid, aquí me me divierto tanto; ¡si vieras allí cuánto me aburro!... ¡Siempre con don Fabián el cura, que no me permite jugar con nadie!

ELENA.—Pues cuéntaselo á tu papá, y regañará al cura.

LUIS.—No, boba, si mi papá es quien le manda que no se separe de mí, y no me habla más que de las lecciones y de los santos.

ELENA.—¡Qué tontería!

LUIS.—¿Y tú te diviertes en Madrid?

ELENA.—No tanto como aquí; pero no me aburro, pues *mademoiselle* tiene muchas amigas y juego con las niñas que llevan.

LUIS.—¿Sales mucho á paseo?

ELENA.—Voy todas las tardes al Retiro.

LUIS.—Yo le diré á don Fabián que me lleve algún día para vernos.

ELENA.—¡Ay!, sí, sí, y jugaremos juntos...

LUIS.—¡A mí no me dejan jugar con las niñas!

ELENA.—Anda, pues yo juego con los muchachos, y este año era novia de Carlitos.

LUIS.—Pero no lo serás más.

ELENA.—¿Por qué?

LUIS.—Porque lo eres mía, y no se puede ser de dos á un mismo tiempo.

ELENA.—Bueno, pues lo seré sólo tuya.

UNA VOZ.—¡Luisito, al coche!

LUIS.—Ya me llaman...

ELENA.—¿Te vas...?

LUIS.—Sí, ya están abajo todos.

ELENA.—Pues hasta Madrid.

LUIS.—Adiós Elena... ¿Me quieres mucho?

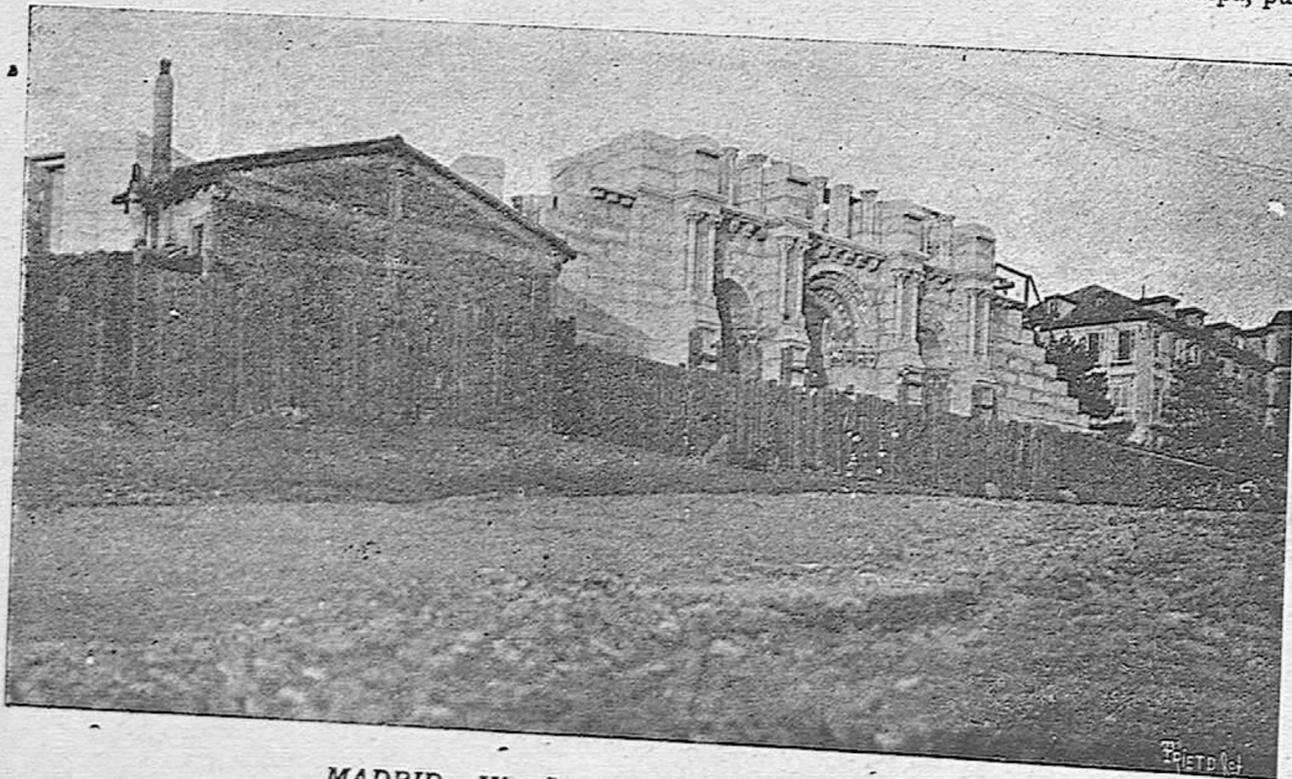
ELENA.—¡Mucho, mucho!

Y sonó un beso espontáneo, franco, de esos que ni se piden ni se conceden, y que sólo brotan al contacto de dos almas inocentes.

Diez años más tarde; Elena en el antepecho de un coche.

Luis avanza calle arriba: son las siete de la mañana.

ELENA.—Ya viene ahí... tan cursi como siempre; con esas americanas del tiempo del rey que rabió... ¡Ah! Me es profundamente antipático, y si no fuera por mamá, ya le habría mandado á paseo hace mucho tiempo; pero es rico, las conveniencias se imponen, y me casaré con él... ¡Y vaya una vidita que me espera! ¡Es tan soso! Siempre



MADRID.—Vista de las obras de la Almudena.

pensando en negocios; siempre montando fábricas y todo el día metido en casa sobre los libros... A mí no me gustan así los hombres; el trabajar es propio de los viejos; los jóvenes deben divertirse y alternar con la gente... como Carlitos Luchana, por ejemplo... ¡Con ese sí, que me casaría de buena gana!...

LUIS.—(En la casa.)—Hola, Elenita.

ELENA.—Hola, Luis; ¿se puede saber á qué viene exigirme este madrugón? Bien sabías que anoche estaba en el Real; de modo que podías haber ido á decirme lo que se te ocurriera...

LUIS.—Tuve mucho que hacer, y además sabes que me aburre el teatro.

ELENA.—Lo que es á ti todo te aburre... ¿Y qué querías?

LUIS.—Despedirme de ti, pues á las tres marchó en el sudexpres para París.

ELENA.—¿Que vas á hacer á París?

LUIS.—A comprar máquinas para una fábrica de papel; es un negocio que, bien llevado, puede producir un dineral.

ELENA.—¡Siempre á vueltas con los negocios!

LUIS.—Ellos y tú constituís toda mi dicha.

ELENA.—Bueno pues adiós, hace mucho frío y voy á tomar una pulmonía.

LUIS.—¿No me das un beso?

ELENA.—Pchist... (besa á Luis con indiferencia).

LUIS.—Adiós, vida mía.

ELENA.—Hasta la vuelta... (aparte) ¡Qué cursi, pedirme un beso!

III

Diez años más tarde; Elena con una bata de casa, sentada en un sofá de su *boudoir*; Luis en pie, de frac y poniéndose un abrigo.

ELENA (con mimo).—¿Te vas tan pronto?

LUIS.—Sí, el vizconde de X... me aguarda en el Casino para tratar de la venta de un tronco de alazanes cruzados que me hacen perder el sentido.

ELENA.—¿Por qué no me haces compañía un ratito?

LUIS.—¡Bah, qué falta te hago! Además, el vizconde me espera.

ELENA.—¡Estoy tan sola!

LUIS.—Pronto vendrán amigos á hacerte compañía.

ELENA. (llorando).—¡Ay Luis! ¡Qué distinto eres de cuando nos

ELENA.—¿Qué te cuesta acompañarme cuando muchas vueltas.

LUIS.—Me aburre la vida de casa; necesito hablar, distraerme, tratar de mis negocios...

ELENA.—¡Negocios! Ni memoria te queda de todas tus fábricas.

LUIS.—Tú tienes la culpa, pues me iniciastes á venderlas. Quisistes

que fuera un hombre *chic*, y ya lo soy... ¿Que más puedes pedir?

ELENA.—Que no me abandones... ¿Quieres que vayamos al teatro?

LUIS.—Si quieres ir, en el patio tienes tu coche; pero yo voy al Casino.

ELENA.—¡Me abandonas, Luis mío!

LUIS.—No, pero voy á ver al vizconde.

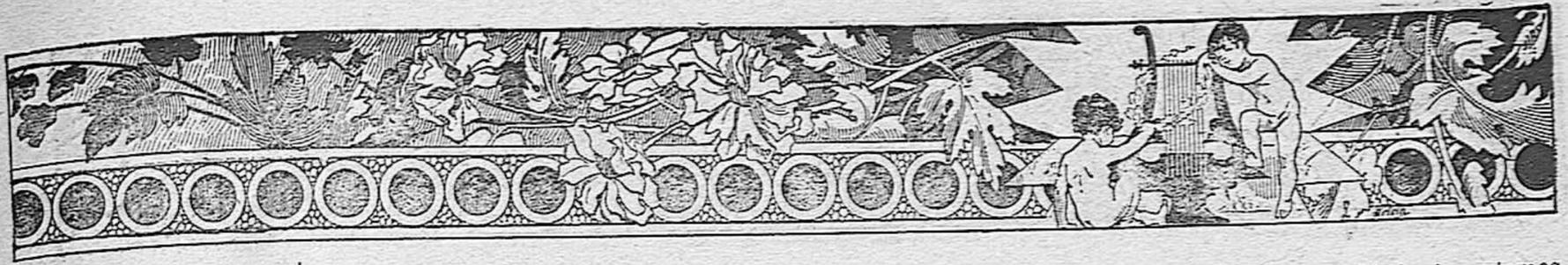
ELENA (resignada).—¡Sin darme un beso!

LUIS.—Pchist, eso no. (Besa á Elena con indiferencia.)

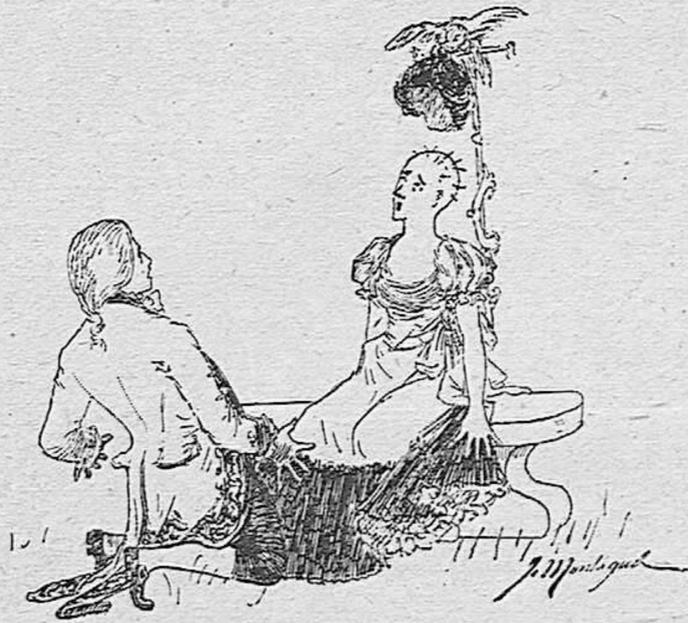
ELENA.—¡Cuán distintos son estos de tus besos de niño, de tus besos de enamorado!

LUIS.—¡Distintos!... Es verdad; pero también tienes tú sola la culpa de ello.

Jules Luc d' Ecil.



UN IDILIO INTERRUMPIDO—POR UN LORO ENTROMETIDO (por F. Montagué)



Y si algún día juntos estamos
construiremos nido de amor,
donde por siempre, paloma mía,
felices hemos de ser los dos.

Luis de Val.

CANTARES

No te ridas á tu amante,
porque es de todos sabido
que el que se rinde se queda
esclavo de su enemigo.

Las agnas del arroyuelo
angustia me suelen dar;
¡ver que corren á su muerte
sin poderlas atajar!

A tu lado me acerqué
para que fueras mi guía,
y desde entonces advierto
que camino á mi desdicha.

Temes que Dios te castigue
por ser causa de mis penas,
sin pensar que yo le pido
que no te las tome en cuenta.

Tus ojos me cegaron,
y ahora, bien mío,
todavía te ríes
de mi martirio.

No vayas, mi bien, muy lejos,
que si en regresar tardases,
las lágrimas de mis ojos
M. Serrano de Iturriaga.

A LA DE LA NUBE

Para aumentar tu destello,
nube de ligero tul
circunda tu rostro bello;
nube que es sobre tu cuello
blanca espuma y cielo azul.

Nube de rizada pluma
esclava de tu arrebol,
y no ha de extrañarme, en suma;
¡que entre nubes sale el sol
rasgando la densa bruma!

Nube que bajó del cielo
y en ti cifra su desvelo.
¿No ha de estar la hermosa nube
orgullosa del querube
que anida en su blanco velo?

La nube azul, reclinada
en tus hombros con desmayo,
tu tez blanca y sonrosada...
¡Las tintas de una alborada
serenas del mes de Mayo!

Yo no sé lo que senti;
pero al punto que os miré,
la gasa al ver junto á ti,
con el labio sonrei,
con el alma suspiré.

porque nebe tu arrebol
y amante á tu labio sube..
¡Feliz la azulada nube
que está tan cerca del sol!

José Jackson Veyan.

CANTO DE AMOR

Yo sólo quiero, luz de mis ojos,
que tú me adores con frenesí;
sólo ambiciono, mi bien amado,
que tú me quieras como yo á ti.

Yo no deseo las ricas perlas
ni los brillantes que tienes tú,
yo sólo ansío cantarte amores
al son armónico de mi laúd.

Tan sólo anhelo, bien de mi vida,
caer de hinojos ante tus pies,
para jurarte que eternamente
con toda el alma te adoraré.

Y si me amas como te amo,
correspondiendo á mi gran pasión,
verás cuán dulces y embriagadores
son los suspiros del trovador.

Verás qué gratas son mis canciones.
¡Besos las notas tienen que ser!
¡Besos! ¡Oh! Cuantos al aura leda,
encanto mío, confiaré.

EPIGRAMAS

Partió un balazo á Bermudo
los codos, y afirman todos
que el pobre se quedó mudo,
porque hablaba por los codos.

—¿En donde vives, Macario?
—En la calle del Calvario,
y con una personilla
que da el opio.

—¿Sí? ¡Canario!
¿Es alguna modistilla?...
—No señor; un boticario.

Don Rufo y doña Cristeta
me han dicho que no se toman
la molestia de salir
en las noches calurosas
del estío á refrescarse,
sino que llega su hora,
se soplan en la camita
como dos buenas personas,
y dicen que allí están frescos.
¡Es natural! Si se soplan...

Juan Pérez Zúñiga.



JUEGOS FLORALES

EN EL BURGO DE OSMA.

Por segunda vez tenemos el honor de invitar á los literatos en general, y en especial á los de la provincia, para que acudan á estas luchas de la inteligencia en las que se obtiene la más sólida reputación.

Tomada la iniciativa por nuestro querido compañero D. Pedro Ibañez Gil, el M. I. Ayuntamiento ha acogido la idea como era de esperar favorablemente, concediéndonos el local del Teatro, donde se verificará la festividad y otorgando un premio para uno de los temas designados.

Los redactores de Los APUNTES propondrán á todos los señores que en el año anterior tuvieron algún cargo en el torneo literario, que vuelvan á desempeñarlo nuevamente, ya que con tanto acierto supieron cumplir su cometido, aceptando ellos por su parte tal honor para contribuir de este modo y hasta donde sus fuerzas alcancen, al feliz éxito de los Juegos Florales.

PROGRAMA.

JURADO.

Presidente: D. Pedro Ibañez Gil.—*Vocales:* Ayuntamiento, *Madrero* (Concejal del M. I. Ayuntamiento).—D. Benito Navas.—*Suplente* Ramón el caso de renuncia ó ausencia de los anteriores) D. Andrés Ballesteros.—D. Florentino Gil.—D. Constantino Lucas.—*Secretario:* Don Sebastián Hernandez Villacampa.

MANTENEDOR:

Manuel Ayuso, de la Academia Chilena.

TEMAS Y PREMIOS.

1.º Flor natural.—Al autor de la mejor composición de asunto y metro libres. El premiado tendrá derecho á elegir la reina de la fiesta.

2.º Premio del M. I. Ayuntamiento.—Al productor de la mejor biografía crítica de un hijo ilustre de esta Villa ó de su partido judicial.

3.º Premio de D. Francisco Jimenez, Diputado provincial por este distrito —«Castelar; su historia política, y sus obras literarias.»

4.º Premio de LOS APUNTES al autor del mejor trabajo sobre «La influencia del periodismo en la provincia de Soria.»

NOTAS.

1.º Se otorgarán cuatro Diplomas de honor que servirán de accésit en cada uno de los temas.

2.º Los trabajos que se presenten serán originales, inéditos y escritos en castellano.

3.º Se remitirán al Sr. Presidente del Jurado ó al Redactor Jefe de LOS APUNTES antes de las 12 del día 12 de Agosto próximo, suscritos por un lema y acompañados de un pliego cerrado y lacrado que contenga el nombre y apellidos del autor, las señas de su domicilio y el lema del trabajo que se estampará también en la cubierta del pliego.

4.º Quedará excluido el aspirante que directa ó indirectamente quebrante el anónimo.

5.º Terminado el plazo de admisión se publicarán los lemas de los trabajos presentados.

6.º Se archivarán los trabajos no premiados quemándose sin abrir los pliegos adjuntos.

DIÁLOGOS.

(Entre Juan y Pedro.)

—Mi querido amigo ¡vengo de la sesión!

—¿De la sesión del Ayuntamiento?

—Cabal. ¿Y qué dirás que ha propuesto el Alcalde?

—No sé.

—Pues que se subvencione al empresario para que traiga un motor auxiliar que supla las deficiencias de la *limpia, pura y esplendorosa agua*.

—No lo creo.

—¿Que no? ¿Y si te digera que la tal proposición ha sido aprobada por mayoría?

—Pensaría que *eso* es tan verdad como la *desaparición* del bigote del tenor suplente.

—Lo del bigote será grilla, pero lo *otro* es verdad. ¿No comprendes que el municipio está nadando en oro?

—Claro, y como no sabe qué hacer con su dinero, lo emplea *equitativamente* en subvenciones.

—Por eso desde ahora cambiará el título de M. I. por el

—Y *remediará* escrito!.... y no en el *Bando*. (Artículos II y IZ *estaba* trato.... *leonino*.)

FILO FILEZ.

CARMEN.

Nombre puro y sublime, nombre sagrado que como predilecto lleva María, eres la hermosa frase que en castellano significas el verso, la poesía.

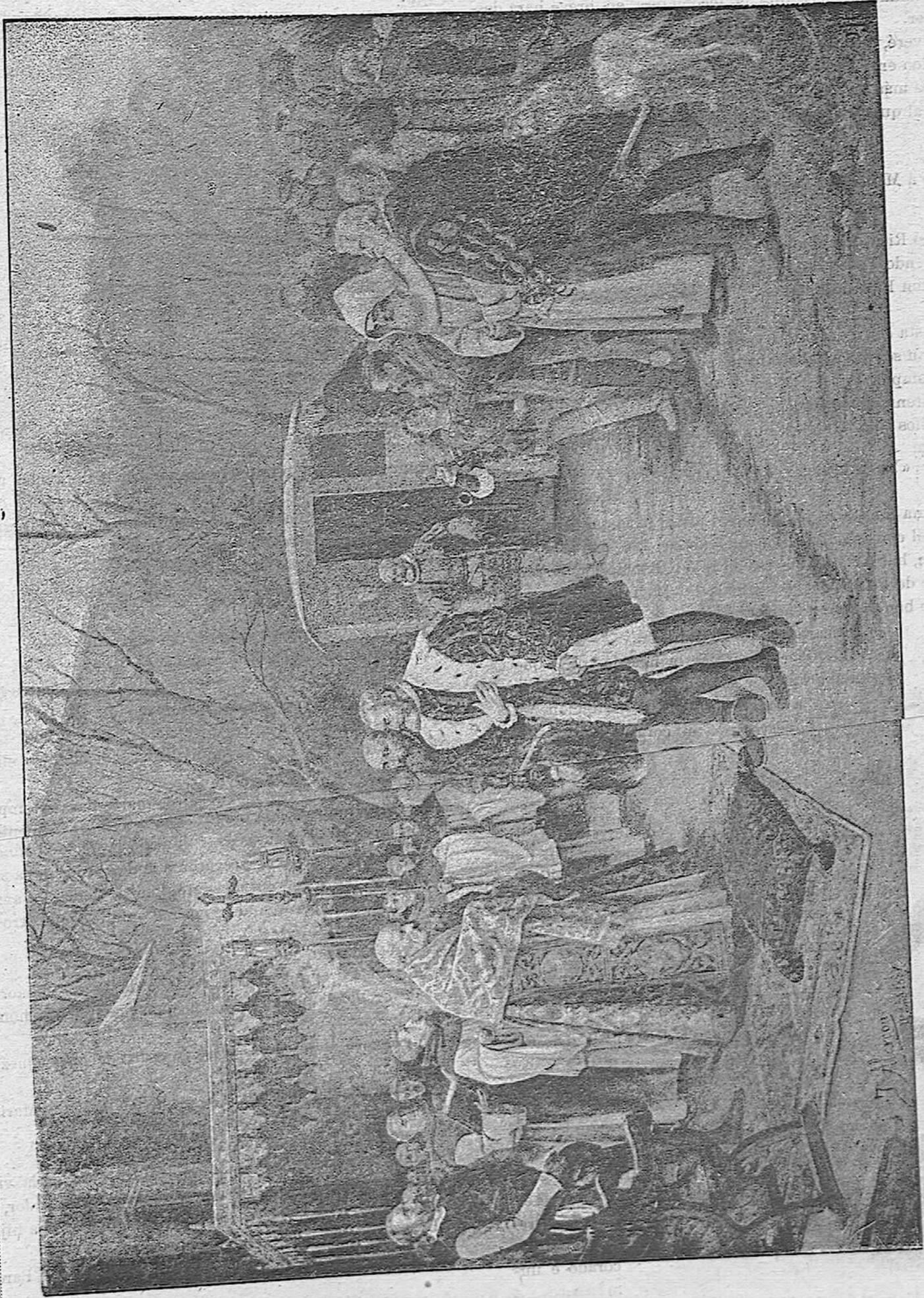
Palabra al mismo tiempo dulce y vibrante, voz melódica, fácil, tierna y sencilla; denominas el metro *prosa* del Dante, y á tu compás airoso, canta Zorrilla.

Entre límites ciertos, que el inspirado poeta mide atento y á todas horas, encierras la belleza de lo expresado, das forma al pensamiento de las Doloras.

Pintad la alegre vida de las aldeas, escribid elegías hasta que alarmen al mundo sus desdichas, y á estas ideas, buscadlas siempre el ritmo, se llama *Cármén*.

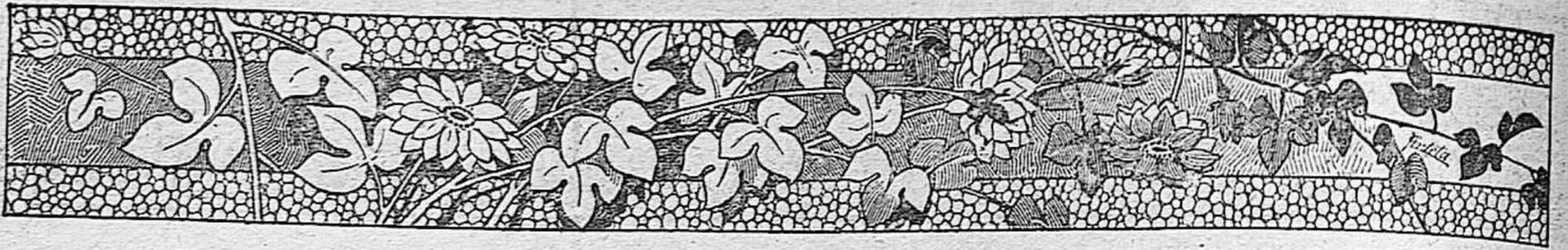
FILO FILEZ.

BELLAS ARTES



Llegada de Carlos V al Monasterio de Yuste. (Cuadro de Alarcón.)





YA ES TARDE

«Cádiz...»

Mi adorada María: al fin piso el suelo de la patria y sólo me separa de ti una distancia que la locomotora en breve hará desaparecer.

Mañana te veré, después de tres años de eterna ausencia; tres años que doy por bien empleados, pues durante ellos he adquirido el nombre, y lo que es más, la fortuna que el opulento banquero don José Lopera exigía al que tuviera el atrevimiento de pedir la mano de su hija...

Contéstame á Madrid, al Hotel de R.»

Cuando llegó Ricardo á Madrid y después al hotel, uno de los camareros, dirigiéndose á él, le preguntó:

—¿Es usted don Ricardo Fuertes?

—Sí.

—Entonces esta carta del interior será para usted.

Le entregó un sobre que abultaba no poco.

Ricardo le rompió.

El sobre contenía dos pliegos.

En uno de ellos sólo había escrito, con letra menudita, tres palabras y una firma:

«Ya es tarde.

RICARDO.

MARÍA.»

El otro era una tarjeta de invitación al joven para que asistiera á la celebración del contrato matrimonial que al día siguiente, á las ocho de la noche, había de verificarse entre el Excmo. Sr. D. Víctor Itubialde, Conde de Ponte-Vedao y la Srta. D.^a María Lopera y Siles, hija del opulento banquero don José Lopera.

Ricardo se quedó aturdido.

Le parecía mentira la falsedad de la que él amaba tanto, y sobre todo el cinismo que demostraba aquella esquelada de invitación.

... corazón, muertas sus
sus
zas.

Brillante, deslumbrador aspecto presentaban los salones del suntuoso hotel que, en uno de los barrios modernos y más aristocráticos de la corte, poseía el opulento banquero don José Lopera.

El salón principal, regiamente decorado é iluminado á giorno, encen-

raba cuanto de más notable se contaba entre la banca, la política, la ciencia y la literatura.

La aristocracia de la sangre también tenía en él representantes, aunque en corto número.

El de hermosas mujeres era grande, y las joyas de pedrería con

que venían adornados rizaba en mil centellas la luz de los cientos de bujías que iluminaban la estancia.

En un rincón, pálido como un cadáver, frunciendo el entrecejo y sombría la mirada, estaba Ricardo.

¿Por qué había ido?

No lo sabía; acaso por la misma razón que hace precipitarse en las profundidades del abismo al imprudente que se inclina sobre él... Impulsado por algo superior á su voluntad...

En uno de los extremos del salón había una pequeña mesa cubierta con un magnífico tapete de terciopelo grana, orlado de ancho galón y fleco de oro.

Sobre la mesa una magnífica escribanía de acero incrustada en oro y plata; una verdadera obra de arte.

De pronto cesaron las conversaciones.

Acaban de entrar en el salón los contrayentes, seguidos del notario y los testigos.

Comenzó el acto por la lectura del contrato.

El silencio era solemne.

En la fisonomía del novio y en algunos movimientos nerviosos, se podía notar que estaba inquieto é impaciente.

Por fin terminó la lectura.

El notario invitó á la joven á firmar, lo cual hizo ella con pulso del extremo del salón, en inclinarse para estampar su firma, una voz clara y firme que preguntaba:

—¿Quién de los presentes es el llamado D. Víctor Itubialde?

Los concurrentes se desplegaron á ambos lados de la sala.

Entonces, ante las miradas atónitas de todos, avanzó hacia la mesa un caballero vestido de negro, á quien seguía otro y dos guardias civiles de infantería.

Otros dos habían quedado á la puerta.

—¿No es usted el que se titula conde de Ponte-Vedao?—preguntó el recién llegado á Víctor, tocándole suavemente en el hombro.

—Sí... pero...

—En ese caso dese usted preso de orden del señor juez del distrito de...

La confusión fué horrible, y el escándalo más aún; María cayó desmayada en brazos de una de sus amigas.

El banquero quedó consternado.

Durante tres meses no se habló de otra cosa en la villa y corte sino de aquel suceso, de aquel conde de pega, falsificador, estafador y granuja, que había estado á punto de enlazarse con la hija del opulento López.

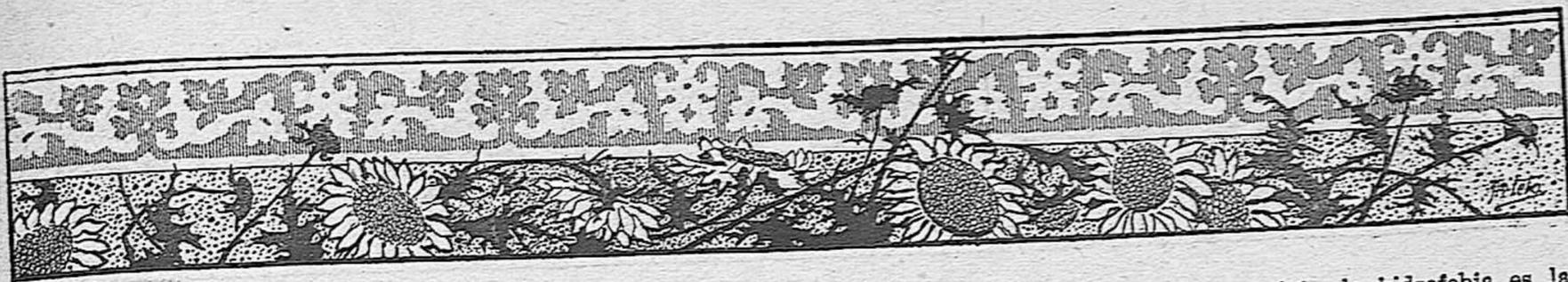
Éste y María abandonaron la corte, trasladándose á Barcelona.

«Barcelona...»

Mi siempre idolatrado Ricardo: Perdóname un momento de locura que me hizo olvidarte, y del que gran parte tuvo la culpa mi padre con sus continuadas exigencias, momento de locura por el que estoy bien castigada, y vuelve á mí, á tu María, que te adora más que nunca, y á la que tú siempre has amado y estoy segura no has olvidado...



Bosmin



¡Vuelve y perdona! que yo te juro quererte tanto, tanto, que lo pasado no te parezca sino un mal sueño.
Te esperan impacientes los brazos de tu

MARÍA.

«Cádiz...

Ya es tarde.

RICARDO.»

Un año después la bella hija del opulento banquero D. José Lopera, tomaba el velo en el convento de Carmelitas descalzas de X.

Antonio R. López del Arco.

EGOS DEL MUNDO

Regiones médicas.—Creencia inmemorial.—Trabajos modernos.—Un inglés.—Libro curiosísimo.—Sin saber por qué.—Lo más conveniente.—Tísicos y reumáticos.—Terrenos elevados.—La presión atmosférica.—El hombre nadando.—Recopilación de cosas viejas.—Perogrullo, doctor.—Lo nuevo.—Las heridas.—En Madrid.—En otros lugares.—«Cosas» raras.—Rabiando y pataleando.

Era creencia admitida desde hace mucho tiempo, tanto, que casi puede decirse que es inmemorial, la de que no todas las enfermedades se curasen igualmente en unas ó en otras regiones del planeta.

Pero, á pesar de esta opinión, que como ya decimos se sospechaba casi desde los tiempos, si no de Hipócrates, de Miguel Servet, lo cierto es que hasta nuestros días no se había realizado un trabajo serio acerca de este punto.

Un sabio inglés, el doctor Housse, ha dado á la publicidad en un luminoso folio tan interesante trabajo, y de él, recientemente publicado en Londres, tomamos estas ligerísimas notas.

Respecto á las enfermedades comunes en general, el estudio á que nos referimos, afirma desde luego, pero con un criterio razonadamente científico, las creencias y opiniones que en muchos casos, sin saber por qué—esta es la verdad—tenían los médicos.

Así, por ejemplo, en las afecciones de los órganos respiratorios y especialmente en las que se refieren á los pulmones (bronquitis, tisis, etc.), lo que se recomendaba como más conveniente al enfermo es el habitar en países donde la presión atmosférica sea muy pequeña, es decir, en terrenos elevados, cuanto más mejor, y en los reumatismos los terrenos secos, sin inconveniente ninguno en que sean fríos.

Sabido es que la presión atmosférica no es sino el peso de una columna de aire que gravita sobre la tierra ó sobre los objetos que se coloquen encima de ella. Ahora bien, como esta presión se ejerce en todos sentidos; como el hombre podríamos decir, *valiéndose de una metáfora, que nada en el aire como un pez en el agua*, que, sin embargo, existe, ahí que al *vacío* se hace el vacío en una cavidad cualquiera, el peso mismo del aire la oprime; esos candeleros que, sin necesidad de clavos, se fijan en cualquier pared, no se sostienen sino por la presión atmosférica en virtud del vacío que al colocarlos realiza el *cacutchouc* ó la goma que rodea el sostén.

Pues este peso del aire es necesario que sea el menos posible para los tísicos, *verbi gratia*, donde menos presión indique el barómetro (instrumento que obra en virtud de aquella y la mide). Esta es la razón por la cual se aconseja á estos enfermos Panticosa y puntos análogos donde la elevación es bastante.

Hasta aquí el libro de Housse no pasa de ser una recopilación de cosas sabidas, algo así como una serie de perogrulladas; pero donde realmente está lo curioso es en lo que se refiere á las heridas.

Respecto á este punto el interés sube, y no deja de merecer seria atención la lista que el autor hace de pueblos y regiones favorables ó adversas á estas lesiones orgánicas, lista y clasificación afirmada, por cierto, por la práctica.

Citaremos algunas de estas afirmaciones:

En Madrid, las heridas en la cabeza son fáciles de curar; en cambio, la lesión más leve en una pierna puede complicarse de tal modo, que la amputación se imponga.

En Cádiz las lesiones en los brazos y manos son francas y de sencilla cicatrización.

Como datos curiosos, ofrece esta lista el de que sea Calais el punto donde mejor se pueden curar las heridas en las palmas de las manos, pero no en los dedos, y el de que en Cambridge no revistan generalmente dificultades las operaciones que se hagan en los pies, ni en Berlín las que se realicen en la garganta.

De todos estos extremos el sabio inglés da prolijas explicaciones, de las que hacemos gracia al lector, y es indudable que en la mayoría de ellas Housse no se ha equivocado.

Trátase además de una persona sumamente seria, que ha confeccionado un libro, teniendo á la vista la infinidad de notas que los médicos más eminentes de todos los países le han ido remitiendo, respondiendo así á su llamamiento.

Una noticia del mismo libro para concluir: la hidrofobia es la afección más sencilla de curar en la Siberia.
Y bueno es saberlo, porque puede que tengamos, con el tiempo, que trasladarnos la mayoría de los españoles á Moscou.
Porque la verdad es que somos muchos los que estamos *rabiando*.

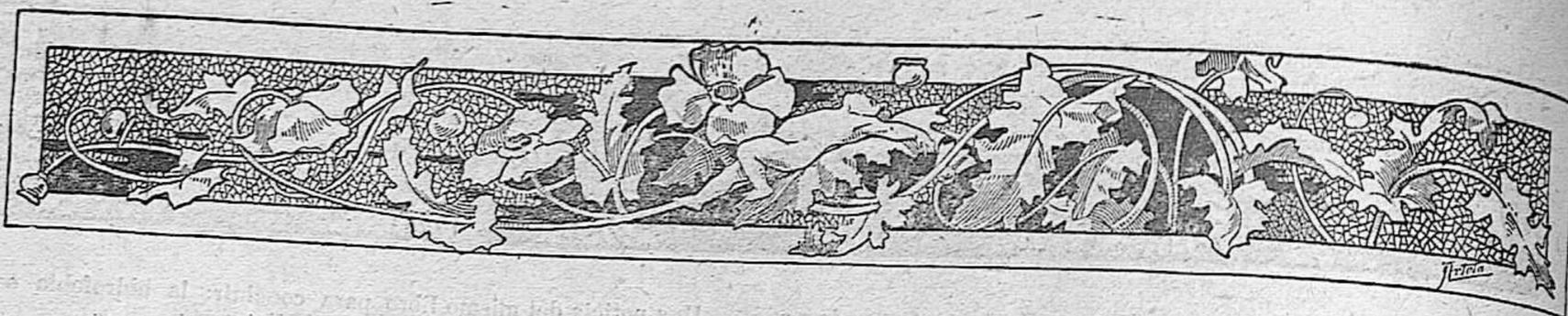
Doctor Traveller.

MODAS

Esta sección está á cargo de la elegante Revista *La Ultima Moda*.



Traje de baño.—Este elegante modelo es de sarga azul. Pantalón bombacho, cubierto por una falda plegada, guarnecida en los costurnos con cenefas de trencilla de lana blanca: Cuerpo corto, adornado de igual modo que la falda, abierto sobre un plastrón de encaje de lana blanco, sobre fondo de sarga. Mangas cortas. Cinturón de lana blanca. Gorra de hule blanco.



NOTICIAS.

El temporal.

El día 8 en el pueblo de Candilichera, fueron muertos por una chispa eléctrica Hilario Ciguelo y Feliciano Poyo, hiriendo á Evaristo Linde, todos ellos segadores.

El mismo día en Camparañon, un fuerte nublado arrastró á cuatro personas, cuyos cadáveres se encontraron en el término municipal del mencionado pueblo.

Desde el día 6 se encuentran en esta Villa, las señoritas de Martirena.

El día 11 tuvimos el gusto de saludar á nuestros amigos D. Manuel Hernando y D. Federico Sanz Ayuso, acompañado este de su hija Loreto, la que permanecerá entre nosotros unos días.

Procedentes de Madrid han venido á esta localidad, donde como de costumbre veranean, el joven Francisco Pavía y su hermana Caya, sobrinos del Sr. Marqués.

Hoy en el correo de la mañana, ha regresado á esta Villa nuestro querido amigo D. Luis Ayuso.

R. I. P.

Ha fallecido en Alhama de Aragón, nuestro apreciable amigo D. Lorenzo Muñoz, propietario y hombre de negocios conocidísimo en casi todas las provincias y especialmente en esta. Reciba su cariñosa familia nuestra pésame.

La señorita Manuela Marqués continúa mejorando en la enfermedad que padece, lo que de veras celebramos.

Desde hoy saldrá de Soria á las cuatro y media el tren corto que partía una hora antes.

Dicho tren empalma en Coscurita con el mixto que vá con dirección á Aranda, recorriendo varios pueblos de este partido.

Funciones Religiosas en la Iglesia de Nuestra Señora del Cármen.

Esta tarde de 5 á 7 se cantarán solemnes vísperas.

A las 8 Salve á toda orquesta.

Mañana á las 7 comunión general. A las 10 Misa mayor con exposición de S. D. M. que quedará expuesto hasta la función de la tarde, velándole los cofrades; predicará D. Felipe García Escudero, canónigo de esta S. I. C.

Por la tarde, rosario, sermón á cargo de un R. P. Carmelita, procesión, reserva y Salve á toda orquesta.

Desde las 2 de hoy sábado, hasta la puesta del sol de mañana pueden ganar Indulgencia plenaria todos los que confesados y comulgados visiten la mencionada Iglesia, cuya Indulgencia es también aplicable por las almas del purgatorio.

En el último Consejo de ministro el Sr. Silvela dió cuenta del donativo de un millón de pesetas que hace al Tesoro D.^a María Cristina de Hasburgo, el que á su juicio *no reviste por ningún estilo el carácter de disminución de la lista civil*, cuya cantidad permanece *tan inalterable* como el día en que se votó al comienzo del actual reinado.

Esto si que es una salida de pie.... de Silvela.

La cuestión Dreyfus.

El Presidente del Tribunal de Casación ha pedido autorización al Ministro de la Guerra, para exhibir documentos que según él demuestra la culpabilidad de Dreyfus. Según el abogado del ex-oficial francés, el estudio de los autos está muy adelantado.

El Ayuntamiento de Barcelona ha presupuestado una importante cantidad para obsequiar á los marinos franceses, que visitarán dentro de pocos días aquel puerto.

Algunos diputados de la minoría republicana, están dispuestos á agotar todos los medios posibles para conseguir la revisión del proceso de Monjuich.

Es grande en esta diócesi el número de socios para el Congreso Católico de Burgos.

Esta noche á las 9 y media saldrá la nueva *Lira Bur-gense* para obsequiar con serenatas á varias personalidades de esta localidad.

MERCADOS.

Como de costumbre á mañana, en que se celebrará con motivo de trasladado del día.

ANUNCIOS.

CULTIVO DE LA REMOLACHA

DESTINADO Á LA PRODUCCIÓN DEL AZUCAR.

Folleto escrito por D. Julián Ortigosa.

Se vende en al precio de una peseta ejemplar en la Administración de esta Revista.

A. ROMERO

LIBRERO.

Calle de Preciados, 23.—Madrid.

Representante de LOS APUNTES para pagos y suscripciones.

Tipografía de Francisco Jiménez.